

**Notas para Líder:**

*Enfoque: El poder de las palabras - para el bien y el mal. El pasaje que será nuestro enfoque principal es la Epístola (o Carta) de Santiago del Nuevo Testamento. La carta de Santiago es única en su lenguaje y presentación. Utiliza una amplia variedad de palabras y lenguaje; por cierto, hay una serie de palabras que se utilizan que son exclusivas de su letra. La tradición apostólica es que Santiago fue el primer obispo de Jerusalén que finalmente fue martirizado (y asesinado) por la fe. La tradición es que la carta fue escrita alrededor del año 47 d.C.*

*Instrucción: Todo lo que esté escrito en letra de carta es una dirección o sugerencia para el líder. Todo lo que esté escrito en texto regular debe leerse en voz alta. Cuando sea posible, haga que los jóvenes de su grupo participen en estas lecturas.*

*Preparación: Lea el estudio con anticipación, familiarizándose con el contenido. Ore con las lecturas de la Sagrada Escritura. Tenga Biblias listas para usar (o imprima los pasajes a continuación). Pídale a sus hijos adolescentes que usen sus propias biblias y, si es posible, tenga extra Biblias disponibles. Recomendamos el uso de Biblias reales, ya que siempre es preferible poner la Biblia en manos de los jóvenes.*

Comencemos en oración:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lectura de la carta de San Pablo a los Colosenses:

“ ”. Colosenses 3: 5-10

Señor, agradecemos por esta noche y la bendición de nuestras mentes y el don del lenguaje. Ayúdanos a ver a través de tus ojos y a escuchar lo que quieres que escuchemos esta noche. Todo a través de tu poder y todo lo que es bueno y perfecto es de Ti, el Padre de las luces. Abre nuestros labios para que proclamen tu alabanza. Abre nuestras mentes para que vean tu verdad. Abre nuestros corazones para que tu Palabra more en nosotros y danos tu fuerza para que hagamos tu voluntad.

Te pedimos todo esto por Cristo nuestro Señor. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

---

Algunos datos interesantes sobre incendios e incendios forestales:

*Por William Gavin*

- Los incendios forestales en los Estados Unidos generalmente queman entre 4 y 9 millones de acres cada año. En 2020, 8.2 millones de acres de bosques fueron quemados por incendios, principalmente en el oeste.
- Hay dos causas principales de los incendios forestales: ¿alguien quiere adivinarlo? (Respuesta: humanos y relámpagos).
- A veces, los vientos alrededor de un fuego pueden comenzar a girar y provocar la formación de un tornado de fuego.
- Los incendios forestales arden más rápido cuesta arriba
- Los árboles pueden explotar durante un incendio forestal si hay suficiente humedad atrapada dentro de un árbol.
- Aproximadamente 100 rayos de nube a tierra tocan la Tierra cada segundo, y alrededor de 24,600 incendios son provocados por rayos cada año.

Preguntas:

- 1) ¿Alguien ha visto alguna vez un incendio forestal? ¿Alguien casi ha provocado un gran incendio accidentalmente, ya sea en el exterior o en el interior? ¿Quieres compartir tu historia?
- 2) ¿Cómo se inicia un incendio? ¿Cuáles son los pasos? ¿Cuál es el primer paso? No importa cómo lo inicies, un gran incendio comienza con una sola chispa o llama.

Santiago se enfoca en el poder del lenguaje, lo que él llama la lengua, en el capítulo 3 de su Epístola. Este capítulo utiliza imágenes ricas y lenguaje figurativo, como verán. Antes de leer el pasaje, tomemos un momento para pedirle a Dios en silencio que abra nuestra mente y nuestro corazón para escuchar Su palabra.

*Silencio durante 20-30 segundos.*

Lectura de la Carta de Santiago:

“ “ Santiago 3:1-11

Leeremos esto ahora por segunda vez. Trate de concentrarse en una palabra o imagen que le llame la atención.

*(Leamos el pasaje por segunda vez)*

Preguntas:

1. ¿Qué te llamó la atención del pasaje?
2. ¿Crees que lo que dice Santiago es verdad? ¿Por qué o cómo?
3. Hay un viejo dicho que probablemente hayas escuchado: "Los palos y las piedras pueden romper mis huesos, pero las palabras nunca me lastimaran". ¿Crees que este dicho es cierto? ¿Por qué?
4. Hay un viejo refrán que dice, "muerde tu lengua" - la referencia más antigua conocida a esto se remonta a Shakespeare y su obra Henry VI. ¿Qué significa el dicho? ¿Por qué es importante aprender a "morderse" la lengua?
5. ¿Cuáles son algunos ejemplos específicos del poder de las palabras, tanto en el sentido positivo como en el negativo? ¿Cuáles son las formas en que la palabra escrita y hablada pueden "incendiar todo un bosque"? ¿Cuáles son algunos ejemplos específicos del poder de la palabra escrita o hablada que ven hoy como jóvenes?

La palabra "blasfemia" proviene de la raíz de la palabra "profano", que es lo opuesto a la palabra sagrada. Profano proviene de la raíz latina "en frente de" (pro) el templo (fanum), o lo que está fuera del lugar sagrado (o templo). Por lo tanto, usar blasfemias es usar un lenguaje que no pertenece a Dios. Los judíos antiguos, por supuesto, solo usaban palabras que eran sagradas en la adoración. Un punto clave para nosotros como cristianos es que toda nuestra vida debe ser una forma de adoración. En otras palabras, el lenguaje que usamos no solo debe ser sagrado dentro de una Iglesia, sino también en casa, en la calle, en línea y en cualquier lugar al que vayamos. Usar un lenguaje que agrada a Dios es, en cierto modo, una forma de adoración.

1. Comparta un ejemplo de la vida real de cuando utilizó palabras "sagradas" (o buenas) para ayudar a mejorar una situación.
2. Comparta un momento en el que las palabras de alguien realmente lo ayudaron a superar un momento difícil.

San Pablo escribe en su carta a los Efesios:

“ “ Efesios 4:25-32

Piense tranquilamente por un momento cómo le va en las siguientes áreas:

- Decir la verdad en todo momento y en todas las situaciones.
- No ceder a hablar enojado, gritar y revelar a otras personas.
- No usar blasfemias en el habla o la escritura.
- Usar tus palabras para pedir perdón y ofrecer perdón a otros que te han hecho daño.
- No decir cosas hirientes o inapropiadas a través de mensajes de texto y redes sociales.

St. Pablo y Santiago, crean una visión de lo que los humanos pueden ser, lo que a St. Paul le gusta llamar el "nuevo yo" (versus el viejo yo). San Pablo dirá en otra parte que debemos 'vestirnos de Cristo' (Gálatas 3:27), es decir, todo lo que debemos decir y hacer debe ser un reflejo de nuestro Padre Celestial. San Patricio en una de sus famosas oraciones escribe:

Volvamos a una parte clave de esa lectura de Santiago 3:

“ ”.

“... Ningún ser humano puede domar la lengua. Es un mal inquieto, lleno de veneno mortal. 9Con él bendecimos al Señor y Padre, y con él maldecimos a los seres humanos creados a imagen de Dios. 10De una misma boca proceden bendición y maldición. Esto no tiene por qué ser así, hermanos míos ”.

El mundo nos dice: “Así son las cosas. La gente es mala, dura, grosera, etc., y tú también deberías serlo ”.

Pero, ¿qué nos recuerda Santiago en la última línea? (espera una respuesta). Que "no tiene por qué ser así"; en otras palabras, mediante la gracia de Dios podemos ser diferentes al mundo. Podemos hablar de manera diferente al mundo y podemos ser conocidos como alguien que habla de manera diferente a la mayoría de las personas que nos rodean.

Preguntas finales:

1. ¿Cómo podemos apoyarnos mutuamente en el llamado a que nuestras palabras y nuestro lenguaje sean más sagrados y menos profanos?
2. ¿Cómo nos hacemos tropezar y caernos unos a otros?
3. ¿Qué significa ser el guardián de mi hermano en este caso?
4. ¿Qué es algo a lo que te quieres aferrar esta noche o algo que te destaca de lo que nos enfocamos?

*Por William Gavin*

Cerremos en oración:

Oremos. Padre Celestial, mantenemos a salvo de todo orgullo y arrogancia. Ayúdanos a aceptarnos como tu criatura, creada por ti para un propósito eterno. Manténnos humildes en tu servicio y nunca permitas que nos separemos de ti. Perdónanos por las veces que hemos usado nuestras palabras para herir o herir de alguna manera. Ayúdanos también a no desesperarnos cuando hayamos caído; sino confiar siempre en Ti y en Tu hijo, que es la fuente inagotable de misericordia. Que todos los que piensan en nosotros, piensen en Cristo; que todos los que nos escuchan, piensen en Cristo; Que todos los que nos ven, vean a Cristo en nosotros y todos los que nos escuchen, escuchen Tu palabra obrando a través de nosotros.

Oramos todo esto mientras oramos juntos con las palabras que nos enseñaste. Nuestro Padre...